

ENTRELÍNEAS

Espacio de reflexión sobre la realidad comunicacional a cargo de docentes, investigadores, estudiantes y egresados vinculados a la Maestría en Comunicación Social de la UCV.

JOHANNA PÉREZ DAZA
JESÚS LOVERA TORRES
(COMPILADORES)

Tomo 1



Entrelíneas - Tomo 1: Reflexiones y avances de investigación.

Universidad Central de Venezuela (UCV).

Facultad de Humanidades y Educación (FHE).

Comisión de Estudios de Postgrado.

Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO).

Depósito Legal (Digital): MI2018000363

Edición y Compilación: Johanna Pérez Daza y Jesús Lovera Torres.

Portada y Diagramación: Jesús Lovera Torres.

Las fotografías e imágenes utilizadas en esta publicación son estrictamente para uso académico, pueden estar sujetas a Derechos de autor. **Fotos:** 1.- *Color Aditivo Serie Caracas D1.* Autor: Carlos Cruz-Diez. 2.- *Protestas en Venezuela durante del 3 de mayo de 2017.* Autor: Ronaldo Schemidt.

3.- *Torre del Reloj de la UCV.* Autor: Desconocido. 4.- *Escritura en PC.* Autor: Desconocido.

Caracas, Venezuela. 2018. ©



Universidad Central de Venezuela

Rectora

Cecilia García-Arocha

Vicerrector Académico

Nicolás Bianco

Vicerrector Administrativo

Bernardo Méndez

Secretario

Amalio Belmonte Guzmán

Facultad de Humanidades y Educación

Decano

Vincenzo Piero Lo Monaco

Coordinador Académico

Vidal Sáez Sáez

Coordinador Administrativo

Eduardo Santoro

Coordinadora de Postgrado

María del Pilar Puig

Coordinadora de Extensión

Alexzhandra Franco

Instituto de Investigaciones de la Comunicación

Directora

Morella Alvarado Miquilena

Investigadores

Alexandra Ranzolin

Bernardino Herrera

Carlos Guzmán Cárdenas

Johanna Pérez Daza

Luisa Torrealba Mesa

María Fernanda Madriz

Morella Alvarado Miquilena

Maestría en Comunicación Social

Coordinación General

Johanna Pérez Daza

Comité Académico

Alejandro Terenzani

Alexandra Ranzolin

Edixela Burgos

Johanna Pérez Daza

Luisa Torrealba Mesa

Índice

	pp.
Comunicación: <i>Derecho, Vocación y Compromiso</i> Presentación	6
El País de las Paradojas: Reflexiones en torno al consumo de datos móviles en Venezuela. Jesús Lovera Torres	8
Activismo Digital y Protestas en Red. Edixela Burgos	10
Mucho más que Juegos. Alexandra Ranzolin	12
Barthes y el Método Semiológico de Investigación. Alejandro Terenzani	14
Teoría de la Neutralidad. Bernardino Herrera	16
Pokémon GO: ¿juego para estúpidos o herramienta para socializar? Raymond Nedeljkovic	19
Sonidos musicales que hablan. Ramón De la Rosa	21
Los medios ante la coyuntura. Edgar Alfredo Cárdenas	23
Epistemología de la comunicación. Gustavo Hernández Díaz	25
¿Guerra mediada por las comunicaciones? Johanna Pérez Daza	29
Nuevas Perspectivas de la Homosexualidad en los Medios de Comunicación. Jesús Lovera Torres	31
El conocimiento como capacidad subjetiva de los individuos. Edixela Burgos	34

DDHH: <i>Conocer para defender.</i> Johanna Pérez Daza	36
El Problema de la Verdad en la Ciencia. Bernardino Herrera	38
ISIS y la Propaganda en las Redes Sociales. Raymond Nedeljkovic	41
Videojuegos y Periodismo. Alexandra Ranzolin	43
La Semiosis Social según Eliseo Verón. Alejandro Terenzani	46
La investigación en Comunicación en América Latina. Gustavo Hernández Díaz	50
Sobre la Maestría en Comunicación Social de la UCV.....	54
Colaboran en este número.....	60

Presentación

COMUNICACIÓN: *DERECHO, VOCACIÓN Y COMPROMISO*

La comunicación es un derecho fundamental para los cimientos democráticos de cualquier país; las libertades consustanciales a su ejercicio nutren y fortalecen otros derechos y libertades. Parece obvio y elemental. Sin embargo, la dinámica venezolana de los últimos años, hace que algunos principios se muestren difusos y, lo que es peor, terminen tolerándose y aceptándose ciertas anomalías. Resistencia y perseverancia se presentan como antídotos ante esta situación. Antídotos válidos y necesarios, pero no suficientes. Hacen falta alternativas constructivas y salidas creativas. En esta dirección se encauza la Maestría en Comunicación Social de la UCV, adscrita a la Comisión de Estudios de Postgrados de la Facultad de Humanidades y Educación, bajo la coordinación del Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO).

Desde sus inicios, esta maestría ha formado investigadores especializados en el ámbito comunicacional, quienes han desarrollado trabajos analíticos y propositivos sobre los temas que perfilan el ecosistema comunicacional venezolano, los cuales se inscriben en las líneas de investigación del ININCO. Con la intención de compartir y socializar los resultados, aportes y reflexiones que surgen de estas investigaciones, presentamos estos artículos a través del cual profesores, investigadores, egresados y estudiantes de este postgrado exponen sus planteamientos ante la comunidad universitaria y demás interesados.

Concebimos este espacio como una oportunidad para el intercambio de ideas, el debate y el pluralismo. Más allá del discurso unidireccional, entendemos y propiciamos la comunicación dialógica y participativa. Partimos de la premisa básica: conocer para defender, pues poco podemos defender aquello que escasamente conocemos. Hace falta que la comunicación se conozca en su dimensión de derecho humano y garantía de libertades, pues sólo así podremos cuidarla ante las acechanzas totalitarias que buscan imponer un discurso y monopolizar los medios.

Adoptamos el nombre “Entrelíneas” por el cruce de diversas perspectivas, el enfoque interdisciplinario y la lectura más allá de lo aparente, lo que deviene en una invitación a profundizar y confrontar. “Entrelíneas” ha de ser un espacio propicio para visibilizar nuestras investigaciones, no con vanidad intelectual, sino como modesta contribución al tejido de prácticas y saberes, que debe trascender la zona de confort académica a través de la investigación y la praxis social.

Sin ánimo de redundar, “Entrelíneas” será punto de confluencia entre nuestras líneas de investigación. Nuestro acervo de trabajos de grado, proyectos de investigación, avances teórico-reflexivos, propuestas y disertaciones académicas serán expuestas a nuestros lectores, a fin de abrir nuevas rutas y transitar otros caminos, lo que hará nuestro recorrido más amplio, exigente y diverso. Líneas rectas y curvas que sugieren movimiento y dinamismo, elemento básico y expresión sencilla, inicio y llegada... metáforas que recogen la esencia de este espacio como una sucesión continua de puntos en la que cada trazo cuenta y cada perspectiva es respetada, pues de eso, precisamente, se trata la comunicación.

Esta publicación pretende establecer puentes comunicantes entre la academia y la sociedad, convencidos de que la comunicación se ejerce, asumiéndola no solo como deber y derecho, sino también como compromiso y vocación irrenunciable, pues así lo demandan el país y la democracia. Dejamos a disposición de nuestros lectores y personas interesadas en el acontecer comunicacional nuestras reflexiones, invitándolos al intercambio de experiencias e inquietudes que, en suma, es una práctica comunicacional con sentido social.



Johanna Pérez Daza
Coordinadora de la Maestría en Comunicación Social
Universidad Central de Venezuela
Instituto de Investigaciones de la Comunicación-ININCO

El País de las Paradojas: Reflexiones en torno al consumo de datos móviles en Venezuela

Autor: Jesús Lovera Torres



Discutir sobre lo paradójico es hacer referencia a un precepto que refiere contrariedad, incongruencias y hasta un sin fin de disparates que ponen de manifiesto el antagonismo al que está expuesto el sentido común. Se trata de criterios que van en oposición a lo que establecen los cánones de la sociedad moderna; un

concepto que muchas veces revela la complejidad en la que nos desarrollamos.

Venezuela, es un vivo ejemplo de paradoja. Vivimos en un país en donde las cárceles, en vez de internar a las personas que han infringido la ley o han cometido algún delito, consienten a sus presos con andar libremente dentro del penal, disfrutando de beneficios como piscinas o discotecas. Día a día somos testigos de un gobierno que farda una ideología política fundamentada en la solidaridad, la libertad y la igualdad por los habitantes de esta nación. Sin embargo, vivimos en un país donde la violación de los DDHH, la persecución por aquel que piensa diferente y el hostigamiento y la censura hacia los medios de comunicación, se ha vuelto una costumbre.

Mientras las universidades merman y su infraestructura colapsa, al mismo tiempo los docentes están siendo golpeados por el paupérrimo presupuesto que el estado les dedica. Sin embargo, en el mundo onírico y paradójico que vivimos, políticos impúdicos y sectores adeptos al socialismo, son vislumbrados disfrutando de privilegios y estilos de vida que muy poco refleja el pensamiento político que estos promulgan.

Irónicas son las incongruencias que se distinguen en Venezuela, el ámbito comunicacional no se escapa de esta realidad. Recientemente, medios de comunicación han expuesto diversas noticias donde ubican a nuestro país como el mayor consumidor de datos móviles en América Latina.

¿Cómo se explica que un país, cuya conexión a Internet está considerada como una de las más lentas del mundo, sea el mayor consumidor de datos móviles de Latinoamérica?

Para Ricardo Martínez, presidente de la Cámara de Empresas de Servicios de Telecomunicaciones de Venezuela (CASETEL), el consumo masivo de datos móviles en nuestro país, viene dado motivado al precio de los planes telefónicos, los cuales son relativamente económicos. Según Martínez, en los últimos años los servicios de telecomunicaciones que se ofrecen en Venezuela, han perdido su valor relativo en relación a la canasta básica, trayendo como resultado, planes de telefonía móvil de bajo costo que ocasionan un uso excesivo e indiscriminado del servicio de datos móviles.

Recientemente, diversas empresas como Movistar o Digitel, han elevado una queja hacia los entes pertinentes con el fin de manifestar un ajuste en los precios de telefonía móvil. Sin embargo, el gobierno venezolano quien regula los precios de los planes de telefonía, parece haberles hecho caso omiso, pues hasta el día de hoy no se ha vislumbrado un posible aumento en las tarifas telefónicas.

Críticos como Gabriel Salas, presidente de la empresa de servicio de internet IPNET, considera que el consumo de datos móviles en nuestro país ha ido en crecimiento como respuesta al cambio de línea editorial que han sufrido los canales de televisión, quienes han dejado de mostrar una información veraz y actualizada; generando así una migración de usuarios que prefieren la información en internet.

Básicamente, el consumo de datos móviles en Venezuela es generado por los usuarios que deciden acceder a la información desde sus celulares, descargando videos, compartiendo imágenes e informaciones y generando salas de chat que permiten debatir los acontecimientos que suceden en el país. Asimismo, el uso excesivo de redes sociales como *Facebook*, *Twitter* o *Periscope*, se han vuelto más populares, pues son una alternativa para mantener informados a los ciudadanos cuando ocurren fallas de internet, o inclusive, cuando carecen de electricidad en sus hogares, pues los apagones en nuestro país son cada vez más frecuentes.

Por ahora, mientras se espera un ajuste en los precios de planes y servicios de las compañías de telefonía móvil, que se debe corresponder con la inflación del país, y que seguramente representará un golpe para los bolsillos de los venezolanos, los usuarios seguiremos consumiendo los datos móviles de nuestros planes telefónicos y disfrutando del internet más lento de América Latina, la gran paradoja venezolana.

Activismo Digital y Protestas en Red

Autora: Edixela Burgos



Desde hace unos años en Venezuela hemos sido testigos de una política polarizada en las redes, esto se deriva del manejo político-ideológico que se le ha dado a los medios de comunicación tradicionales. Es de resaltar que las protestas y el descontento en el país se remontan a más de dos décadas

atrás, en los cuales hemos sido testigos del desprestigio del sistema bipartidista, la corrupción, la polarización social, la emergencia de nuevos actores en el escenario social y político, aunado a otras formas para la protesta social.

En el año 2014, las manifestaciones en el país alcanzan su máximo apogeo con las movilizaciones estudiantiles, las cuales ya no se centran sólo en los estudiantes y sus exigencias, sino que se extienden a protestas generales en distintos sitios del país producto de la crisis económica, social y política. Desde el año 2006 se ha experimentado en el país iniciativas de ciberpolítica que no se circunscriben a las organizaciones políticas tradicionales, sino que son organizaciones interesadas en fomentar la democracia deliberativa a través de la sociedad civil. (Puyosa, 2010). A lo cual añadiríamos, que las redes sociales se han constituido para el venezolano en una alternativa frente al poco o inexistente acceso a los medios tradicionales caracterizados por responder a intereses gubernamentales, económicos e ideológicos.

En Venezuela a pesar de la profunda crisis que se vive en los diferentes ámbitos de la vida social y política, la chispa de la indignación no ha supuesto un movimiento espontáneo que se propague a otros sectores del país, si bien se puede generar un malestar en las redes, éste no se extiende necesariamente a las calles o plazas. Es innegable que el activismo en el país requiere que la rabia o indignación se traduzca en deliberación, y en la posibilidad de encuentro con la otredad, lo

cual supone construir una agenda con propósitos concretos, demandas e exigencias, mientras ello no suceda, la rabia no se traducirá en movilización online y offline.

Más allá de las posibilidades que deja abierta Puyosa sobre que a corto plazo se geste en el país una revolución en red, consideramos que en Venezuela las redes siguen siendo usadas más para la queja, y si bien, se hacen muchas denuncias, éstas no cuentan con planes o acciones concretas que permitan movilizar a la ciudadanía.

De las infinitas posibilidades que ofrece el ciberespacio, en Venezuela es perentorio pasar de la díada catarsis-queja, a la acción y movilización. Por supuesto, existen casos y experiencias de ciberactivismo en el país, pero aún se requiere de mayores esfuerzos que permitan constituir a las redes sociales digitales en herramientas y dispositivos para la acción, sobre todo lo que supone la ampliación de los procesos de participación sociopolítica. El ciberactivismo no puede ser pensado desde la lógica que un clic implica participación, o que los likes o retweet son formas sofisticadas de manifestar descontento o hacer denuncia, porque si bien, en una primera instancia podría ayudar a visibilizar una causa o situación de injusticia, se requieren de acciones y una orientación política que posibilite que la rabia se convierta en movilización y participación.

Mucho más que Juegos

Autora: Alexandra Ranzolin



Hablar de videojuegos significa incursionar en una realidad fascinante para muchos y adictiva para otros, algunos la consideran fuente de aislamiento y otros la

posibilidad de adquirir aprendizajes significativos que de otra forma serían difíciles de alcanzar.

Guillermo Orozco afirma que estamos viendo la insurgencia de aprendizajes informales. Estos se realizan desde cualquier dispositivo, por ejemplo, los videojuegos, por lo que muchas veces se piensa que se pierde el tiempo. Los videojugadores no se dan cuenta de que aplican el método científico, lo que hay que hacer es ayudar a tomar conciencia al videojugador de lo que aplicó y que eso lo puede aprovechar en la vida real.

Los videojuegos pueden favorecer la motivación para el aprendizaje y el desarrollo de habilidades tanto motrices como cognitivas -pensamiento crítico, selección de información, resolución de problemas y aprendizaje significativo, colaborativo y activo-, gracias a la interactividad y la capacidad de jugabilidad, las cuales generan gratificación sensorial. Los videojuegos son un medio de comunicación que cuentan con la estética del cine y la televisión, facilitando la transmisión de conocimiento por vías emotivas e impactantes.

Por otra parte, los juegos de video constituyen grandes espacios para la socialización. En una encuesta realizada en 2015 a 218 videojugadores, con edades comprendidas entre 13 y 17 años, se conoció que la mayor parte de los encuestados, prefieren jugar acompañados -78%- frente a jugar solos -22%- , lo cual demuestra el interés por compartir la gratificación producto del uso de los videojuegos y, por qué no, el desarrollo de habilidades propias de estas tecnologías. Estudios como el de Félix Etxeberria señalan que también el juego compartido disminuye la influencia de la violencia del videojuego en los usuarios.

Las posibilidades ofrecidas por los videojuegos serán aprovechadas en la medida en que exista lo que Joan Ferrés ha denominado intérpretes de sueños, personas capaces de desmitificar el medio y de ofrecer los datos necesarios para leer los mensajes a través de los mismos. En una realidad como la que vivimos, el hacerse de herramientas que permitan comprenderla, puede favorecer una mayor posibilidad de adentrarse en la misma y de sacar provecho de sus potencialidades. Los videojuegos son hoy una de las tecnologías llamadas a ser exploradas para favorecer estas oportunidades.

“Para que puedan llevar la nave al puerto previsto y no a aquel al que la lleven los vientos es imprescindible que los navegantes tomen conciencia de los vientos que soplan en cada momento, que conozcan su naturaleza, su fuerza y su dirección, y sobre todo que sepan cómo controlarlos y manejarlos.” Joan Ferrés, 2000.

Barthes y el Método Semiológico de Investigación

Autor: Alejandro Terenzani



El filósofo francés Roland Barthes (1915-1980), reconocido como uno de los más importantes teóricos de la semiología y el estructuralismo, escribió una serie de artículos y dictó una serie de conferencias entre 1963 y 1973, que fueron reunidos en un libro clave, publicado en 1985: La aventura semiológica. En este texto (en el que abarca diversos temas ligados a este enfoque cognoscitivo) propone, en un apartado sobre los elementos de la semiología, lo que debe ser el objetivo de la investigación semiológica: reconstruir el funcionamiento de los sistemas de significación distintos de la lengua.

Aunque Barthes decía que él no era "representante" ni del estructuralismo, ni de una ideología semiológica, sus trabajos siempre terminan basados en estos enfoques. Por ejemplo, cuando habla de la investigación semiológica, acepta que debe ser tratada como un proyecto de actividad estructuralista, que consiste en construir un simulacro de los objetos observados. Dice Barthes -sobre la investigación semiológica- en ese libro:

"Para comprender esta investigación, es necesario aceptar francamente desde el comienzo (y sobre todo al comienzo) un principio limitativo. Este principio, surgido una vez más de la lingüística, es el principio de la pertinencia: se decide no describir los hechos reunidos sino desde un solo punto de vista y consiguientemente, no retener en la masa heterogénea de esos hechos más que los rasgos que interesan desde ese punto de vista, con exclusión de cualquier otro (esos rasgos se denominan 'pertinentes')". (1993, p. 79)

Lo que ello implica es que para hacer una investigación que de alguna manera incorpore la aproximación semiológica, desde el punto de vista del sentido, del significado de las cosas y los hechos, hay que enfocarse entonces en la pertinencia y condiciones de los hechos u objetos analizados; se debe mantener el objetivo en relación con el sentido que detentan. Hay que evitar que se dejen intervenir otros factores que influyan en la determinancia del análisis.

Lo importante entonces, es resaltar que en toda investigación lo que debe prevalecer es la claridad en el sentido de la misma, su objetivo y su interés. No es conveniente abarcar muchas perspectivas dispersas, pues se corre el riesgo de perder el foco del tema.

A fin de cuentas lo que se busca es descubrir el tiempo y condiciones propias de cada sistema a investigar, permitiendo que sean sólo aquellos sentidos homogéneos los que determinen y expliquen su funcionamiento, su estructura, su sincronía y su socialidad.

Teoría de la Neutralidad

Autor: Bernardino Herrera



La neutralidad no existe.

Existe la ignorancia, la indiferencia, la ausencia, el desdén, el oportunismo, el “yo me la llevo bien con todo el mundo”. Pero nada de eso es neutralidad, pues neutralidad es ausencia de compromiso.

La ciencia jamás será neutral, sencillamente porque la neutralidad no tiene sentido en la ciencia. Ciencia implica investigar e investigar implica un compromiso. Involucrarse y comprometerse con la búsqueda de una explicación eficiente de la realidad. Compromiso y neutralidad son, por tanto, contrarios y excluyentes entre sí.

En las ideologías, tampoco puede existir la neutralidad. En ellas, las ideas prevalecen como verdades fijas e inmutables, aun cuando sus ideas sean refutadas, una y otra vez, por la realidad.

Pero no es tan sencillo así. La influencia poder de las ideologías se basa en que algunas de sus ideas son tan poderosas como irrefutables. Por ejemplo, en las religiones, que son ideologías, no hay modo de demostrar que la idea de la existencia de Dios sea falsa, porque tampoco puede demostrarse, fehacientemente, que sea cierta. El religioso, como cualquier otro ideólogo, asume un acto de fe, incuestionable e irrefutable.

En consecuencia, en las ideologías tampoco puede existir la neutralidad, pues para que las ideologías funcionen como fuente del pensamiento y el comportamiento humano, tal como la conocemos en la historia de la civilización, es necesario un claro compromiso con las ideas que las sustentan. Este compromiso impide la neutralidad.

Cuando una idea, una hipótesis, una teoría, es comprobada o refutada, el científico continúa contrastando dicha idea. Si continúa comprobándose lo que propone la mantiene y adopta como su enfoque lógico de explicación, pero en caso de sea refutada, o por la realidad o por otra teoría más eficiente, pues opta por revisarla, ajustarla, reformarla, superarla o sustituirla.

Es por ello que, ni en las ideologías, ni mucho menos en ciencia, tiene cabida la neutralidad o ausencia de compromiso.

La neutralidad que hoy es tan común en nuestra experiencia política venezolana, es una poderosa idea promovida por una ideología. Se trata de la ideología “revolucionaria”, que ha monopolizado, por más de tres lustros, el poder político en Venezuela.

Aunque tiene muchos nombres, usemos “revolucionaria”, su más frecuente autodenominación, ya que nunca dejan de autocalificarse como “revolucionarios”. Es su dispositivo de logia, de fidelidad y de compromiso con la ideología.

Toda crítica es considerada “contra-revolucionaria” y por tanto rechazada, incluso agresivamente. Y es en este punto donde la neutralidad aparece como un mecanismo necesario para la ideología revolucionaria.

La neutralidad es un concepto defensivo de la ideología. Exigir neutralidad a quien no pertenece a la logia, es decir, a quien no se considera revolucionario, es un eficiente modo de censurar cualquier crítica contra la ideología.

Aunque son dos enfoques distintos e incompatibles, ciencia e ideologías forman parte del pensamiento humano actual. Muchas ideologías han aceptado a la ciencia como una fuente de explicación válida, haciendo posible que aunque incompatibles, ciencia e ideología no sean excluyentes. Pero otras ideologías aún reniegan de la ciencia.

En ciencia no aplican, por ejemplo, conceptos como izquierda y derecha o capitalismo y socialismo, pues pertenecen al mundo de las ideologías. En consecuencia, no existe una ciencia de izquierda como tampoco una ciencia de derecha, así como ni ciencia capitalista y ni ciencia socialista.

Periodismo es ciencia no ideología

La comunicación social es una disciplina de la ciencia social, y en consecuencia, no puede ser neutral. La comunicación implica investigación exhaustiva que trata de indagar y describir, lo más fielmente posible, la realidad actual.

Las ideologías tampoco son compatibles con la comunicación. Cuando el periodismo piensa con y desde los conceptos de las ideologías, deja de ser periodismo. Se convierte en propaganda. Periodismo y propaganda son también incompatibles.

Para que la comunicación social sea una disciplina científica debe cumplir, al menos, dos requisitos imprescindibles: equilibrio y objetividad.

El equilibrio es función de la mayor ponderación posible de las partes del tema o relato que se comunica. Si un tema está compuesto por los aspectos A, B o C, éstos se ubicarán en la narrativa en sus medidas adecuadas, de modo que una no se sobreponga a las otras. En ciencia los detalles son importantes y deben incluirse, ya que pueden cambiar por completo un determinado enfoque.

Por su parte, la objetividad es función de la mayor cantidad de fuentes posibles sobre los que se sustentan los temas y relatos periodísticos. A mayor cantidad de fuentes, testimonios y percepciones, más objetiva resultará la narrativa informativa. Y al contrario, cuando un periodista sólo se apoya en una o pocas fuentes, más débil será su objetividad.

Tema, relato, narrativa deben entenderse como conceptos que incluyen todos los géneros usados en la comunicación, desde las preguntas, las indagaciones, las observaciones y la redacción última del discurso informativo.

Queda un último requisito por cumplir, que de tan esencial, suele darse por sobrentendido. Es el requisito de la ética. Es decir, compromiso, lo contrario de neutralidad.

La ética es tan consustancial con la ciencia que ya estaba presente como compromiso, desde el mismo momento que aparece el pensamiento racional. El “Juramento Hipocrático” de la antigua medicina es, quizás, uno de sus ejemplos más antiguos.

Como disciplina científica, la comunicación es un componente esencial de las sociedades abiertas, que requiere de la mayor atención posible en su dinámica como parte esencial de la sociedad. La calidad de los sistemas democráticos depende de la calidad de la comunicación. Un tema fascinante que aún demanda la atención de todos los científicos.

Por lo pronto, es crucial que se supere la falsa idea de la “neutralidad periodística”, pues quien crea que practica “periodismo neutral” es porque, seguramente, no está haciendo ni periodismo ni comunicación social.

Pokémon GO: ¿juego para estúpidos o herramienta para socializar?

Autor: Raymond Nedeljkovic



La gente está peleando. Con esta afirmación, algunos gamers probablemente asumieron que me refería a los “gimnasios” de Pokémon GO, espacios donde los jugadores de este controvertido videojuego enfrentan a sus criaturas virtuales. Pero mi enfoque está en la atención que ha despertado en medios de comunicación y redes

sociales desde su lanzamiento en julio pasado, cuando se reportaron saltos gigantescos en el valor de las acciones de la gigante Nintendo. Desde esa fecha, pocos ignoran el impacto global que ha causado y se han formado grupos de auténticos adictos a esta novedosa forma de entretenimiento, pero también verdaderos detractores o haters.

Este videojuego, que potenció las posibilidades de la realidad aumentada al emplear la tecnología de mapeo de Google, utiliza el GPS y la cámara de celulares y tabletas para diluir las fronteras entre el mundo real y el virtual. ¿Los resultados? Accidentes de tráfico, decretos de prohibición de juego en varias ciudades, invasión a propiedades privadas y caos generalizado en algunos lugares donde estos bichos han sido liberados. También resultados asombrosos, como levantar el ánimo a niños hospitalizados o el desarrollo de aplicaciones educativas inspiradas en esta tecnología. En el Museo de Londres, un letrero invita a los jugadores a cazar pokemones en sus galerías y así disfrutar de las obras de arte.

En su muro de Facebook, Omar García, diseñador gráfico y licenciado en Letras, no duda en reproducir la sentencia “Cuando te sientas estúpido, recuerda que hay gente en la calle buscando pokemones”. Para García, quien admite era fiel seguidor de la serie animada Pokémon, este videojuego representa “un nuevo tipo de alienación entretenida que desmoviliza”. Considera que está enfocado en “tratar de una manera infantil a una audiencia generacional que produce dinero y lo gasta, pero que no madura porque los medios de entretenimiento no lo incentivan, con toda premeditación”. Se distancia de esta afirmación Alba Tirado, compañera de aulas de García y gamer

profesional. Para ella, “es un disfrute; hablas, juegas, conoces gente, armas grupos online. No le doy muchas vueltas, pero lo disfruto y respeto a quien le parece algo malo o tonto por alguna razón”.

En Venezuela, la gente está jugando. En la plataforma Twitter, grupos como @PokemonVZLA y @PokemonGO_CCS se mantienen activos y sus seguidores publican en tiempo real sus hallazgos a través del territorio nacional. Los usuarios se reúnen en grupos y cumplen rutas específicas e incluso publican los resultados sus “quedadas”, acampadas grupales con la esperanza de capturar numerosas criaturas virtuales. La inseguridad, sin embargo, es una gran preocupación para quienes deciden andar por las calles el país con sus teléfonos inteligentes expuestos. Una encuesta sobre cómo jugar Pokémon Go en Venezuela es el tuit que mantiene fijado la cuenta @PokemonGO_CCS; las opciones: a) normal pero pendiente; b) en carro o “caleta”; c) solo en sitios cerrados. Los resultados están por publicarse.

Sonidos musicales que hablan

Autor: Ramón De la Rosa



En las distintas épocas el ser humano ha sentido la necesidad de comunicarse con sus semejantes; por lo cual, ha utilizado diversas maneras para llevar a cabo dicha acción; desarrollando lenguajes hablados, escritos

y distintos sistemas o formas de comunicación existentes en la humanidad. Para ello, el hombre se ha valido de muchos recursos que le han servido para transmitir mensajes a otras personas. Las señales de humo, los signos, los lenguajes de señas, e incluso los colores son un recurso para transmitir una información, como por ejemplo, pare o siga.

Un elemento fundamental en el ámbito de la comunicación es el sonido, el cual, no sólo lo utilizamos en el lenguaje verbal cuando producimos sonidos articulados y combinados, que al salir de nuestras bocas, dan como resultado las palabras. Sino que, mediante el sonido, el ser humano ha creado mecanismos o formas de comunicación diferentes al lenguaje hablado, utilizando para ello objetos, instrumentos musicales, los labios, y la tecnología.

Antiguamente en Israel eran usados los cuernos o las trompetas para reunir al pueblo en caso de alguna batalla o para que acudieran al templo. En la antigua Grecia se usaban escalas modales (un tipo de escala musical) en las declamaciones, con una finalidad política, o para motivar a los soldados en las guerras. De igual modo, se han usado tambores, campanas, el gong u otros instrumentos para anunciar acontecimientos como un incendio, la hora de comer, o la venida de un ejército enemigo. Una de las formas de comunicación más destacadas de este tipo son los tambores parlantes de África; un mecanismo comunicacional que, utilizando sonidos producidos por tambores, ha buscado imitar el lenguaje hablado y, en consecuencia, transmitir mensajes; lo cual, podían hacerlo a grandes distancias, y en la época de los mensajeros a caballo esta manera de enviar mensajes con tambores llegó a ser más rápida.

Otro elemento sonoro muy utilizado en la sociedad para comunicarse es el silbido; desde el silbido cotidiano que podemos usar para llamar a alguien o enviar una señal, hasta lenguajes que se han desarrollado utilizando esta destreza. El silbo gomero en la isla La Gomera (España) o el silbo de los indios mazatecos en México son ejemplos de cómo esta habilidad se transformó en un recurso melódico para la difusión de mensajes y, similar a los tambores parlantes, derivaron del lenguaje verbal. En el caso del silbo gomero se pueden intercambiar mensajes imitando, a través de silbidos, características sonoras del lenguaje hablado.

Algunas de estas formas de comunicación surgieron por la necesidad de comunicarse a grandes distancias o en zonas montañosas, en épocas donde no existían teléfonos, ni otras tecnologías similares. Como se piensa surgió el canto tirolés, en la región de los Alpes, hace varios siglos; como una forma de comunicarse, a viva voz, en las montañas; usado por ganaderos para llamar a sus rebaños, y también para la comunicación entre personas o poblaciones vecinas, ya que dicho canto puede escucharse a grandes distancias, en especial con el empleo del falsete, que es un tipo de técnica vocal en la que se utilizan de manera particular las cuerdas vocales para alcanzar notas más allá del registro normal de la persona que está entonando. Cabe destacar que en este tipo de canto, por lo general, no se pronuncian palabras sino sílabas y onomatopeyas sin significado, por ende, usualmente no posee letra.

Otra faena que se realiza en voz alta con la finalidad de difundir un mensaje, anunciar un producto, o promover un servicio, generalmente, en lugares públicos, es el pregón. El cual puede caracterizarse por tener un ingrediente musical o un cantaito que realiza el pregonero en su actividad. Antiguamente los pregones eran utilizados, entre otras cosas, para difundir noticias; hoy en día está más relacionado con la venta ambulante; aún cuando, todavía, es posible escuchar a un vendedor de periódicos transmitir una noticia en forma cantada o pregonada con el propósito de vender algún periódico. También podemos percibir otros sonidos musicales que nos transmiten cierta información. El amolador que utiliza su flauta para anunciar su llegada y ofrecer su servicio; la melodía del heladero que nos incita a comprar un helado; o incluso, la grabación de un toque de diana que ha sido utilizado en Venezuela por un sector político, en elecciones recientes, para despertar, motivar, o quizás persuadir a algunos electores el día del sufragio. De manera que, numerosos son los ejemplos comunicativos que utilizan recursos musicales para dar un aviso o enviar algún mensaje en las urbes. Y al igual que las vallas publicitarias, los grafitis, pendones u otros elementos visuales, también comunicativos, hay sonidos musicales que nos hablan.

Los medios ante la coyuntura

Autor: Edgar Alfredo Cárdenas



Los medios de comunicación no solo deben informar y educar, también son un mecanismo contralor de las actuaciones de los gobiernos y para ello deben existir garantías de acceso a la información pública. Hay que reconocer que en el camino surgen desviaciones que afectan no solo la credibilidad de los

medios sino a la democracia misma.

Juan Benavides Delgado, Profesor de la Universidad Complutense de Madrid, en su trabajo “Los medios de comunicación en la actual coyuntura. La necesidad de rectificar”, señala que los medios se definían y representaban a través de conceptos como el de neutralidad, independencia o el de ser canales de distribución de la información. Añadiendo que hoy día no cabe hablar de neutralidad ni independencia porque todo depende de la interacción que dichos medios establezcan con otras organizaciones.

Hay una realidad incuestionable, los medios en la actualidad han desarrollado un conjunto de relaciones político-económicas que afectan su credibilidad y transparencia. Sin embargo, no puede plantearse la tesis de la neutralidad, imparcialidad u objetividad como condición obligatoria en el ejercicio periodístico.

El viejo modelo del ejercicio periodístico llamado paradigma de la responsabilidad social, desarrollado en Estados Unidos a finales de la década de los 50; pregonaba la objetividad, imparcialidad y veracidad como elemento fundamental del trabajo periodístico. Según este criterio, al público hay que servirle hechos puros, sin que en la noticia aparezca ningún elemento obtenido de la opinión, pareceres o sentimientos del periodista.

El ser humano no es una máquina, por ende el periodista no puede ser objetivo, ni imparcial. En todo caso está obligado a ser equilibrado. En la sociedad actual, el lector o usuario exige no la simple narración fría de un suceso, sino ayuda para interpretarlo y entender los hechos, esa es la labor del periodista.

¿Cómo ser objetivo o imparcial frente al atropello del estado? ¿Objetivo frente a violaciones de los derechos humanos?

Hay una responsabilidad pública porque el periodismo está investido del poder que da la información, como de su capacidad para promover el ejercicio de la ciudadanía.

Cuando los medios difunden unos hechos y desechan otros de acuerdo a criterios noticiosos, el periodismo asume una función delegada por el colectivo social; por lo que ofrecen el hoy, el presente en informaciones que alimentan la agenda pública.

En medio de la crisis política e institucional venezolana, los medios corren el riesgo de direccionarse hacia estereotipos de la vida pública, así como a desempeñar papeles que no corresponden, como por ejemplo pasar a formar parte de la actoría política, lo que también implica un peligro para el sostenimiento de las democracias.

En el campo educativo, debe surgir una transformación en las escuelas de comunicación que garantice espíritu crítico, así como una visión comprometida con el quehacer diario del ciudadano. No solo es la capacitación en el área profesional, se trata de preparar ciudadanía para el cambio, la convicción en la democracia como sistema de gobierno.

Es necesaria una rectificación de los medios, para lograrlo se requiere la participación del periodista para recuperar el prestigio y credibilidad de aquellos. Debe retomarse la bandera de la búsqueda de la verdad, la pluralidad y la convicción de que la primera obligación del comunicador es con la sociedad y no con los dueños de los medios, ni empresas o gobiernos.

paradigma dominante. Para Kuhn es imprescindible problematizar los sistemas teóricos. De lo contrario, ello equivaldría a avalar la ciencia normal que no es otra cosa que seguir de manera irracional o intencionalmente consciente los protocolos del método científico para lograr siempre los resultados esperados. En este caso no estaríamos hablando de una ciencia que se piensa y se cuestiona desde la teoría del conocimiento, sino que estaríamos ante la presencia de una suerte de protocolo pseudocientífico donde subyacen estructuras de poder ideológico que provienen de las comunidades científicas y donde se expresa toda gama de prejuicios sociales y psicológicos con respecto a la realidad estudiada.

Cuando la inteligencia fracasa

Gaston Bachelard nos enseña que es fundamental distanciarse de las formas de pensar arraigadas, reflejadas en antiguas estructuras teóricas y metodológicas, que pudieron tener en el pasado cierto valor explicativo de la realidad, pero que en un momento dado obliteran el progreso del conocimiento científico, en virtud de que nos impiden interpretar los hechos, así como organizarlos y representarlos conceptualmente. Bachelard afirma: "(...) Cuando se investigan las condiciones psicológicas del progreso de la ciencia, se llega muy pronto a la convicción de que hay que plantear el problema del conocimiento científico en términos de obstáculos". Así pues, un sistema teórico que se divorcie del mundo exterior y que no pueda comprender los rasgos sustantivos del contexto social, se convierte, tarde o temprano en un obstáculo epistemológico, porque se tiende a confundir el conocimiento científico con una serie de apreciaciones que derivan del empirismo inmediato y de los prejuicios.

Los obstáculos de Bourdieu

Pierre Bourdieu nos presenta una lista de obstáculos de naturaleza psicosocial que pueden incidir en la producción del conocimiento científico:

La ilusión de transparencia y el principio de no-conciencia o, dicho de otra forma: el científico se encanta o sugestionan por la opinión del sentido común y, asumiéndola abiertamente, cree tener la sólida convicción de estar haciendo ciencia, basándose, inconscientemente, en los supuestos de la sociología espontánea. La verdad no reside en la quintaesencia de la abstracción sino que, más bien, se sintoniza con la sociedad y el devenir histórico.

La tentación del principio de autoridad, profetismo, es decir, el sujeto tiene la última palabra. Esta situación es muy común cuando se la verdad unívoca sino verdades admitidas provisionalmente por las comunidades científicas afiliadas a un paradigma determinado.

La tradición teórica tiende a imponer un saber definitivo, irrefutable, muy estable y acumulativo. Contra esta idea el científico social debe ser precavido, toda vez que, si no cuestiona los principios mismos de la teoría, no existirán rupturas ni avance sustancial en la ciencia.

Morin y su ready made

Edgar Morin señala que el conocimiento: “no puede considerarse como una herramienta ready made que se puede utilizar sin examinar su naturaleza. El conocimiento del conocimiento debe aparecer como una necesidad primera que serviría de preparación para afrontar los riesgos permanentes de error y de ilusión que no cesan de parasitar la mente humana. Se trata de armar cada mente en el combate vital para la lucidez”. La estrategia mental radica, en este caso, en aprender a pensar sobre lo que se piensa y estar atentos a las imperfecciones de nuestros puntos de vista.

Las cegueras intelectuales

De los errores más frecuentes del intelecto humano el más doloroso es mentirse a sí mismo. Es la self-deception como lo indica Edgar Morin. Se incurre en el autoengaño cuando no nos atrevemos a reconocer nuestra falta de vocación para ejercer cualquier tipo de disciplina científica. El investigador, en esta situación, acepta, sin estar convencido, los fundamentos teóricos que prescribe en un momento determinado su comunidad profesional. Una manera expedita de alimentar el autoengaño es asumiendo una conducta egocéntrica. En otros términos, nuestra mente egocéntrica revela su psicología cuando: “tiende a seleccionar los recuerdos que nos convienen y a rechazar, incluso a borrar, los desfavorables; y cada uno puede adjudicarse un rol adulator”.

Razón versus racionalización

Una de las confusiones más frecuentes del ser humano es no saber distinguir entre razón y racionalización. La razón constructiva verifica el carácter lógico y coherente de los modelos teóricos y la compatibilidad que existe entre los argumentos teóricos y el contexto social. En cambio, la racionalización consiste en justificar lo que no se puede demostrar o comprobar.

Existe una relación estrecha entre la inteligencia y el pensamiento emotivo. Dicho de otro modo, la razón y la emoción deben mantener un justo equilibrio en la producción de conocimiento, porque toda facultad de racionamiento excesivo disminuye y hasta apaga la llama de la emoción; mientras que toda emoción exacerbada impide lograr el necesario sosiego para pensar sobre lo que estamos pensando.

Todo conocimiento es compatible con la realidad cuando es capaz de comprender los problemas globales, parciales y locales, que son, a su vez, multidimensionales y complejos. Morin señala: “El conocimiento de las informaciones aisladas o elementales es insuficiente. Hay que ubicar las informaciones y los elementos en su contexto para que adquieran sentido. Para tener sentido, la palabra necesita del texto, que es su propio contexto, y el texto necesita del contexto donde se enuncia”.

En síntesis, la epistemología o la teoría crítica del conocimiento de Thomas Kuhn, Gaston Bachelard, Pierre Bourdieu y Edgar Morin, nos invita a interrogar los postulados que orientan a los paradigmas científicos en el campo de la comunicación, con el propósito de detectar los obstáculos psicosociales y culturales que inciden en la producción científica en comunicaciones y ciencias sociales en general. Puede afirmarse que la piedra angular de la teoría del conocimiento, según estos autores, nos exige que hagamos una introspección genuina como investigadores y una revisión del conocimiento que producimos para evitar espejismos, falsas creencias, racionalizaciones, preconceptos y mitos que sabotean el saber científico. Epistemología de la comunicación no es otra cosa que asumir la razón con entereza.

¿Guerra mediada por las comunicaciones?

Autora: Johanna Pérez Daza



El papa Francisco ha advertido el desarrollo de una tercera guerra mundial, con dimensiones y etapas aun por precisar: "... quizás se puede hablar de una tercera guerra combatida "por partes", con crímenes, masacres, destrucciones". Estas palabras resonaron ante los actos de

terrorismo ocurridos el pasado 13 de noviembre en Francia, así como el atentado contra el semanario satírico *Charlie Hebdo*, llevado a cabo en la ciudad de París 10 meses antes.

La respuesta mundial no se ha hecho esperar y abarca desde solidaridad en redes sociales hasta amenazas y ciberataques. Aquí, los medios de comunicación y las comunicaciones mediadas por las tecnologías han sido factores decisivos al momento de informar, difundir, articular, hacer seguimiento y dar a conocer las posturas de los actores del sistema internacional. Así como al momento de dar cobertura y posicionar unos acontecimientos y obviar otros.

Hechos de implicaciones globales llegan a la opinión pública mundial a través de medios de comunicación, canales de *YouTube* y cuentas en redes sociales en las que participan -sin distinguir- jefes de estado, líderes políticos e instituciones de gobierno, colectivos, grupos insurgentes, movimientos sociales, organizaciones terroristas, entre otros. *Al Qaeda*, *ISIS*, el *Movimiento 15-M (Los Indignados)*, *Anonymus*, entrarían en estas categorías que aprovechan el poder y alcance de los medios digitales, las redes y plataformas virtuales para difundir mensajes que tienen repercusión mundial y se propagan masivamente a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

Los medios tradicionales y vías alternas de comunicación han ejercido un destacado rol en la denuncia, movilización y difusión de distintos acontecimientos que, gracias al poder implícito en la comunicación, trascienden límites y se posicionan en la agenda global. El avasallante ritmo de las TIC ha modificado la inmediatez, calidad, cantidad y contextualización de muchas informaciones que

circulan en la red, esto a su vez influye en las vías que, convencionalmente, se utilizaban en los procesos formales e informales de comunicación, a escala doméstica e internacional, así como en los ámbitos locales y globales, individual y colectivo.

Esto plantea interesantes debates sobre el impacto de las comunicaciones en el sistema internacional, así como discusiones sobre la influencia de éstas en las relaciones internacionales y la política exterior. Los medios de comunicación y las alternativas comunicacionales asociadas a la web 2.0 y 3.0, tienen la capacidad de traspasar fronteras sociales y culturales, llegando a un gran número de personas, incidiendo en la opinión pública internacional y en la construcción de la imagen de los actores transnacionales.

No parece aventurado, entonces, ubicar a la comunicación, sus medios, estructuras y procesos como elementos clave en la balanza de poder global. En el desarrollo de esta tercera guerra mundial señalada por el papa Francisco las comunicaciones están jugando un papel preponderante, evidenciado en el uso que diversos actores hacen de ella, por diversas vías, con el objetivo de informar, persuadir, convencer, manipular, influir, confrontar, y, finalmente, ejercer el poder, ya que como señaló Manuel Castells, al referirse a los medios de comunicación, éstos *“No son el Cuarto Poder. Son mucho más importantes: son el espacio donde se crea el poder.”*

Nuevas Perspectivas de la Homosexualidad en los Medios de Comunicación

Autor: *Jesús Lovera Torres*



A lo largo del tiempo se ha podido percibir que los medios de comunicación de masas, como el cine o la televisión, en materia de asuntos homosexuales, han tenido la costumbre de generar un sutil proceso de selección donde se resaltan ciertos aspectos de una temática en específico, presentando

la misma como un asunto de suma importancia y enfatizando causas de ciertos aspectos.

Durante más de tres décadas, la homosexualidad ha estado categorizada como un pecado contra natura, una realidad social tildada de tabú, transgredida y estigmatizada en múltiples aspectos: enfermedad o promiscuidad; un ente que ha sido ridiculizado y denigrado en disímiles condiciones y bajo diversos parámetros.

Desde el surgimiento de los medios de comunicación de masas, las pocas apariciones de temas vinculados a la homosexualidad siempre estuvieron caracterizados bajo estándares patológicos, satíricos y muchas veces ridiculizados.

Sin embargo, tras décadas de luchas por reivindicar el derecho de igualdad y equidad sexual de las personas cuya orientación sexual diverge de la heterosexual, y gracias al aporte de los medios de comunicación que paulatinamente influyeron en la sociedad con la ampliación de los derechos humanos y el desarrollo de la libre expresión, la cultura popular fue atravesando modificaciones y la homosexualidad fue ganando terreno en el ámbito social, llegando incluso a influir en la literatura, el cine y otras artes.

Hoy en día diversos medios de comunicación, como la cinematografía o la televisión, abogan por la construcción de una sociedad más justa y ecuánime, donde todos sus miembros, incluyendo

los homosexuales, sean tratados de una manera equitativa, sin prejuicios ni aprehensiones. Un ejemplo palpable de esto se evidencia en la filmografía mexicana *La otra familia* (2011) donde a través de los protagonistas, Jean Paul Jaubert y José María "Chema" Fernández (interpretados por Jorge Salinas y Luis Roberto Guzmán) se proyecta la imagen, así como el discurso, de que los hombres homosexuales son seres respetuosos y trabajadores. Una perspectiva muy reivindicativa donde el personaje gay está muy alejado de ser objeto de burla, donde es personificado bajo una relación estable, consiente de su realidad y de su contexto; una historia que pretende razonar sobre el significado de la familia y la paternidad.

Conjuntamente, esta perspectiva reivindicativa ha tocado el contexto venezolano, el cual a pesar de estar en la edad media en lo que a legislaciones sexo diversos se refiere, también vislumbra un mínimo cambio de perspectiva en materia homosexual.

Durante los últimos tres lustros, el cine venezolano ha incluido dentro de sus tramas personajes homosexuales que consagran el derecho de igualdad y promueven el respeto, la no discriminación e impulsan la tolerancia hacia los diversos ámbitos sociales de nuestro país. Películas como *Liz en septiembre* (2014) o *Azul y no tan rosa* (2013) buscan reivindicar todo el daño y el prejuicio que algunos entes instauraron a lo largo de varios años de producción audiovisual.

Azul y no tan rosa (2013) ha sido una de las producciones más representativas del "nuevo cine gay", pues logra romper con los parámetros estereotipados y estigmatizados que han sido costumbre a lo largo del tiempo. Ganadora del Premio Goya a la mejor película Iberoamericana del 2013, analiza disímiles temas significativos, como los diferentes ámbitos de la diversidad sexual, la paternidad, el maltrato a la mujer, la transexualidad, y por supuesto, la homofobia.

Se trata de una producción que promueve con discreción esa indiscutible identificación que el espectador siente con esos personajes marginados y vapuleados socialmente, a la vez que trata un enfoque de denuncia hacia esa indiferencia por parte del estado venezolano de ponerse al día con todos los avances legales en materia de derechos civiles o de la lucha ineludible de la comunidad GLBT.

Por otro lado, *Liz en septiembre* (2014) pretende examinar con ojo crítico esas temáticas que fomentan el respeto hacia las ideas, creencias o prácticas, no solo de la comunidad homosexual de Venezuela, sino también de aquellas personas que son diferentes o contrarias a las bien llamadas reglas morales.

Pequeñas pautas como las expuestas con anterioridad, ponen de manifiesto que la producción audiovisual de nuestro país, paulatinamente, está generando una nueva perspectiva de concebir la imagen homosexual de Venezuela, pues reivindica y rescata la cultura sexo diversa, suscita el derecho de igualdad y promueve el respeto, la no discriminación e impulsa la tolerancia hacia los diversos ámbitos sociales. Además de abrir la posibilidad de ver este constructo social como algo que se está volviendo más natural en el día a día.

El conocimiento como capacidad subjetiva de los individuos

Autora: Edixela Burgos



En el siglo pasado el conocimiento científico era concebido como aquel, en el cual, los hombres y mujeres despersonalizaban sus conocimientos y los objetivaban en forma de enunciados, términos y argumentos. No obstante, desde la perspectiva de Rafael Ramírez (2006), lo

que hoy en día se comprende por conocimiento científico -en la llamada sociedad del conocimiento-, se relaciona con la capacidad subjetiva de los individuos, más específicamente con la capacidad intelectual de los profesionales universitarios

...Ello involucra una diferencia sustancial frente al modo general de entender el saber científico vigente durante el siglo pasado, ya que el conocimiento como discurso, sea este verbal o en la forma escrita, fue el concepto asumido por unanimidad en los círculos académicos, tanto por los pensadores positivistas, que lo entendieron como construcción gramatical formada con enunciados verificables o refutables, como por los adversarios críticos de esa razón positiva, que en sus diversas versiones lo entendían como exposición teórica, más o menos sistematizada, del saber de sentido común. (Ramírez, 2006, p. 191-192).

El conocimiento vendría a constituirse en habilidades y capacidades cognitivas que tienen las personas, más específicamente ese conocimiento se comprende como la información que los sujetos poseen en sus mentes, la cual ha sido subjetivada producto de ideas, interpretaciones, conceptos, entre otras, una vez que esa información es procesada por los sujetos se convierten en conocimiento, y pueden ser transmitidas a través de múltiples contextos y formatos.

La capacidad de los profesionales universitarios, se relaciona no sólo con la producción y difusión de conocimientos, sino también con la facultad para resolver problemas. Cada profesional evalúa de acuerdo a sus capacidades intelectuales la forma más idónea para actuar sobre una

realidad. Sabe lo que puede y debe hacer en una situación particular. Cuando el sujeto posee la capacidad intelectual de hacer lo que se debe y actúa de tal modo, termina potenciando a cada paso esa capacidad.

Tal como lo establece Ramírez, este tipo de conocimiento incorpora un componente valorativo que aborda aspectos sobre cómo evaluar y actuar sobre la realidad; aspectos que desde la perspectiva positivista se subestimaba por considerarse que la descripción de los hechos se debía asentar sobre factores epistémicos, hechos empíricos y razonamiento lógico. La sociedad del conocimiento posicionó otra forma de asumir y pensar el saber científico: las habilidades cognoscitivas de los profesionales universitarios para actuar sobre la realidad social.

Hoy en día, lo que se asume como conocimiento científico, implica las capacidades que posee el profesional universitario para actuar estratégicamente en su realidad social, y transformarla en función de los saberes disponibles aprehendidos a lo largo de su vida. Es de resaltar, que esos conocimientos son importantes en la medida que el sujeto pueda analizar su entorno desde la creatividad, innovación y en el proceso de aprender haciendo. De esta forma, tal como lo establece David y Fouray (2002), si bien, aún la investigación formal puede seguir siendo el eje directriz de la producción del conocimiento, se considera que ese sistema de conocimientos se ha ampliado a nuevos actores y lugares. Los llamados innovadores permean toda la estructura de producción en campos como la salud y el ambiente. Aunado a ello, al ampliarse los ambientes de aprendizaje basados en la práctica, los sujetos pueden acceder al conocimiento en múltiples espacios, ya que las tecnologías ponen a disposición variados entornos con innumerables cúmulos de información, afectando notablemente la producción del conocimiento.

DDHH: Conocer para defender

Autora: Johanna Pérez Daza



No podemos defender lo que no conocemos. La defensa de los derechos humanos requiere, indefectiblemente, el conocimiento y reconocimiento de los mismos. Es aquí donde la comunicación y sus medios tienen importantes contribuciones que dar, desde una perspectiva que trascienda la mera información y abarque funciones de sensibilización, denuncia y movilización.

Si bien es cierto que los derechos humanos, como tema y fundamento, no perecen; su tratamiento comunicacional ha estado más vinculado a situaciones coyunturales, de conflicto y tensión, en las cuales se asumen a los medios de comunicación

como instrumentos que pueden legitimar o condenar, ante la opinión pública, prácticas vinculadas a los derechos humanos. Hace falta, pues, una visión integral.

Algunos medios han tomado partido por la defensa de los derechos humanos, apropiándose de sus luchas a través de la difusión de campañas y promociones que buscan dinamizar el flujo informativo y propiciar la creación de redes y alianzas estratégicas con la sociedad civil organizada. Otros, se han inclinado por la denuncia, ejerciendo una labor de monitoreo y seguimiento de acontecimientos de grandes magnitudes. A esto se agrega la labor de medios comunitarios y alternativos que, desde espacios locales, fomentan agendas alternas centradas en casos particulares, obviados o tratados escasamente por las grandes corporaciones mediáticas.

En este contexto es posible encontrar medias verdades o verdades a conveniencia, en cuanto que el tratamiento y cobertura relacionados con los derechos humanos pueden obedecer a determinados intereses, agrupados en tres tendencias fundamentales: 1.- Momentos de crisis (como guerras y conflictos bélicos); 2.- Publicación de Informes (como los de la Comisión Interamericana de

Derechos Humanos, Amnistía internacional, Human Rights Watch); 3.- Casos particulares, atractivos en términos mediáticos e índices de audiencia (por los gobiernos y órganos involucrados).

En el ecosistema mediático, se perfila una agenda que busca no solo la información, sino también la activación y la participación, incidiendo en la opinión pública doméstica e internacional, por cuanto muchos temas de carácter nacional trascienden, a través de los medios de comunicación y su potente alcance, haciendo flexible y porosos los límites, ya que como dijo Emilio Mignone: “La defensa de la dignidad humana no conoce fronteras.”

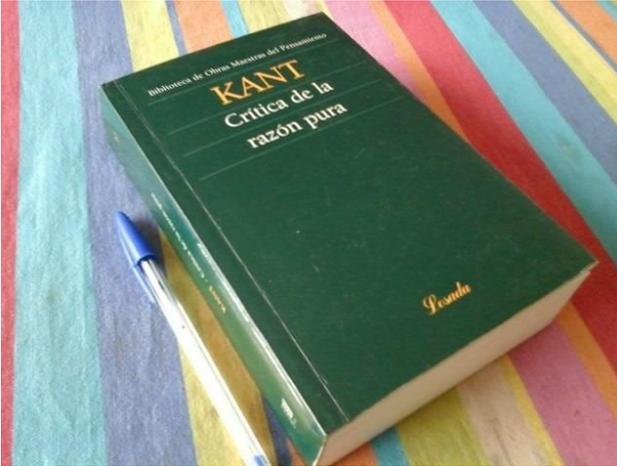
Reiteramos: los medios de comunicación tienen muchos aportes que dar en materia de derechos humanos, pero es necesario que se amplíe su consideración desde la promoción de los mismos, incentivando su conocimiento entre las personas, distanciándose de intenciones y acciones sensacionalistas y amarillistas. Hay que insistir en abandonar la cultura del espectáculo, desligarse y tomar distancia de la mediatización que banaliza o cuyo principal interés radica en el rating.

Es por ello que no debe descartarse la mirada cautelosa, que entienda la influencia de los medios de comunicación en la opinión pública en tópicos tan sensibles como el que nos ocupa. Debe superarse la ingenuidad y la exaltación heroica de los medios, conscientes de sus potencialidades, pero también de sus orientaciones y líneas editoriales.

Se requieren trabajos periodísticos que toquen a fondo el tema, trasciendan el género informativo y abarquen investigación, interpretación y formación. Más que noticias sobre campañas, premios y programas en pro de los derechos humanos, los medios deben dar seguimiento y cobertura a aspectos fundamentales de los mismos, coadyuvando en su conocimiento, valoración y defensa. En esto, hay que insistir, tocando incluso a las universidades que forman profesionales que promoverán, defenderán y custodiarán estos derechos.

El Problema de la Verdad en la Ciencia

Autor: Bernardino Herrera



La verdad es un concepto mitológico, religioso, ideológico. La verdad sólo existe en los relatos, en los idearios y en los que creen con tanta fe, que les lleva a no admitir duda alguna a sus afirmaciones.

La verdad no admite cuestionamientos, sencillamente, porque se anuncian a sí mismas como verdades. Y las verdades, como es lógico, no se cuestionan.

Siempre serán verdades, pase el tiempo que pase y ocurran las cosas que ocurran. La verdad es, pues, un acto de fe, más que una negociación con la realidad, sin importar las veces que la realidad haya refutado a dicha verdad.

En filosofía, es consenso concebir “verdad” en dos acepciones. Una, cuando se afirma que una proposición es verdadera, para diferenciarla de una falsa. Y dos, para diferenciar una realidad verdadera de otra realidad aparente, ilusoria o inexistente.

El enfoque filosófico, sobre el concepto “verdad”, no facilita, sin embargo, distinguir una proposición verdadera de otra falsa, o de una realidad verdadera de otra aparente, ya que todo dependería de la forma como se expresen los enunciados de una proposición. Sin embargo, este concepto filosófico de verdad permitió el desarrollo de la filosofía, desde la antigüedad hasta hoy. Y gracias a la filosofía, hoy tenemos ciencia. En efecto, los primeros filósofos justificaban su oficio como la búsqueda de la verdad, entendida como algo idéntico a la realidad. Verdad es lo opuesto a la falsedad. Filosofar sería encontrar la diferencia entre las proposiciones verdaderas de las falsas.

Este es el principio básico de la lógica que suele sostener a la filosofía. Una primera condición sería la coherencia entre los enunciados que componen una proposición. Constatar esta coherencia es el primer paso para considerar, como verdadera o como falsa, una proposición.

Sin embargo, la coherencia semántica de una proposición no es garantía de lo verdadero. El problema es que muchas proposiciones, aun cuando sus enunciados encajen entre sí, pueden conducir al error, o a la creencia en una falsa premisa.

Un ejemplo es la llamada “lógica de la sin-razón”. Pueden encontrarse casos de proposiciones que, aunque construidos sus enunciados de modo lógico, es decir, coherentes en su estructura semántica, conducen a una conclusión absurda. Un chiste muy pedagógico trata de explicar el absurdo de una proposición del tipo lógica de la sin-razón:

Un psiquiatra le pregunta a un paciente el por qué chasca los dedos constantemente. El paciente le explica que él está siendo perseguido, permanentemente, por una jauría de perros. Y que el único modo de espantarlos, explicaba, es chascando permanentemente los dedos. El médico, con mucho tacto, se levanta, sale a la puerta, mira a los lados y regresa para confirmarle que no ve perros en los alrededores. Chascando los dedos más fuertes aún, el paciente responde triunfante: ¡Ve, doctor, que esto funciona!

El chiste simple y extremadamente absurdo es útil para ejemplarizar que, en efecto, existen retóricas con formalidad lógica en su semántica, y no por ello pueden considerarse verdaderas. La lógica, nadie lo duda, es un gran aporte de la filosofía al campo del pensamiento científico. Pero filosofía no es ciencia. No debe serlo, porque moriría. Y ciencia no es filosofía porque dejaría de ser ciencia.

Cuando una parte del pensamiento filosófico fue evolucionando hacia el racionalismo científico, se acercaba, inevitablemente, la ocasión de resolver este problema de la “verdad”. René Descartes (1596-1650) y John Locke (1632-1704), contribuyeron a poner el concepto en perspectiva científica. El primero, proponiendo una relación entre la racionalidad de las ideas con el mundo real. Y el segundo, poniendo énfasis en la experiencia como fuente legitimadora del pensamiento racional. Este dilema de posiciones contrarias, entre el racionalismo y el empirismo, fue resuelto por Emmanuel Kant (1724-1808), con una sencilla proposición, en su *Crítica de la razón pura*: “La razón no está en condiciones de ver nada y los sentidos no están en condiciones de pensar nada”. Por tanto... “el conocimiento sólo puede surgir de la unión de ambos”.

Desde entonces y hasta nuestros días, en ciencia se ha asociado cada vez más a la verdad con la evidencia. Para establecer que la realidad resulta de la mayor coherencia posible entre las ideas que describen, explican y predicen con respecto a las evidencias descritas, explicadas y predichas. Y la evidencia es un concepto simple: es todo aquello al que todos tenemos acceso sin ambigüedad ni duda alguna.

Progresivamente, la ciencia ha abandonado el concepto de verdad para sustituirlo por el de realidad. Para ello, la tarea de la ciencia es perfeccionar la construcción de las evidencias, lo que

sólo es posible con más y mejor información. A más variedad y exactitud de la información más sólidas serán las evidencias sobre las cuales sostener el “edificio” del pensamiento y las ideas racionales, lógicas y científicas.

En ciencia, púes, no existe la verdad. Porque la verdad es un contrasentido con el principio científico de la objetividad. Si la ciencia proclamara verdades, también dejaría de ser ciencia. Lo primero que proclama la ciencia, luego de un largo proceso de observación, es decir, de acumulación de información, son las teorías o las explicaciones posibles que caben en un sistema de opciones lógicas. Mientras más teorías existan, compitiendo por explicar un mismo evento, más objetivo será el resultado.

Pero las teorías son siempre aproximaciones, nunca verdades. Es importante que científicos y no-científicos estén conscientes de esto, y que al referirse a ellas lo hagan en términos de posibilidad y probabilidad, pero nunca en el sentido de verdad. Las ideologías han sido muy hábiles en asimilar atractivas teorías científicas, para convertirlas en “verdades”. Un ejemplo lo constituye la teoría del psicoanálisis de Sigmund Freud, con su concepto de subconsciente o inconsciente, pues para mucha gente es una verdad y no una teoría más.

Pero se trata de un concepto cada vez más refutado, que está siendo abandonado por el mundo científico, sobre todo después de la era de los estudios sobre el cerebro y la neuroquímica. Pero aún muchas personas ignoran esto y siguen usando la idea del subconsciente como una verdad incuestionable. Y, aunque mucha gente lo crea, no lo convierte en una realidad. Porque en ciencia ningún concepto sustituye a la realidad. Eso sólo ocurre en la ideología, en los mitos, en las religiones. Lo más parecido a la verdad en ciencia son las leyes científicas. Son leyes que no se decretan ni se imponen en los relatos ideológicos. Son resultado de un dilatado e intenso proceso de comprobaciones y contrastaciones constantes. Comprobar y contrastar son actos cotidianos en la ciencia.

A modo de despedida, en una época en que las ideologías parecen resurgir con fuerza, alimentando los fanatismos en contra de la diversidad cultural, de la ciencia y del sistema de libertades y derechos democráticos, es más importante que nunca retomar los argumentos sencillos pero contundentes que inspiraron a la Ilustración y la Modernidad. Es preciso poner en su lugar la idea de verdad como algo inamovible. De no ser así, aún estaríamos jurando que la Tierra es el centro del Universo y que nuestro planeta es plano.

ISIS y la Propaganda en las Redes Sociales

Autor: Raymond Nedeljkovic



Pocos venezolanos reconocerían en el nombre de Jesús López a uno de los protagonistas de la intentona golpista del 27 de noviembre de 1992. Sin embargo, si preguntáramos por “el hombre de la camisa

rosada”, seguramente obtendríamos otra respuesta. López, vestido con una chemise salmón y portando un arma de guerra, se saltó el libreto aquella madrugada –se suponía que debían transmitir un video de los líderes militares de la asonada- para llamar al país a una sublevación cívico-militar. Aún a comienzos de los años noventa, los grupos subversivos que pretendían transmitir sus mensajes debían ocupar de forma violenta los medios de comunicación tradicionales. En la actualidad, la proliferación de las redes sociales en internet ha permitido a grupos terroristas como el Estado Islámico (ISIS, por sus siglas en inglés) esparcir propaganda de forma masiva e inmediata.

ISIS utiliza los hashtags de la plataforma Twitter para posicionar sus mensajes, además de los denominados “memes” y videos de corta duración que pueden ir de momentos de esparcimiento de sus militantes, hasta llamados a librar una Guerra Santa. Facebook e Instagram, la plataforma de videos Youtube y más recientemente Ask.fm, suelen ser burladas y empleadas como herramientas para esparcir contenidos ilegales. Incluso redes de videojuegos como el simulador de guerra Call of duty ha sido intervenido por el grupo insurgente.

La sofisticación de la estrategia de ISIS llevó al lanzamiento de un canal en idioma portugués en la plataforma Telegram, de cara a Juegos Olímpicos de Río de Janeiro. En varias redes sociales, ISIS ha anunciado su intención de realizar atentados en el evento deportivo que se celebrará el próximo mes de agosto.

A pesar de las dificultades que enfrentan las más populares redes sociales para identificar y eliminar contenidos que promocionen el terrorismo, los esfuerzos por bloquear la estrategia

comunicacional de ISIS no han sido pocos. Recientemente, el grupo denominado Anonymous clamó responsabilidad por la intervención de más de 200 cuentas en redes sociales de miembros del Estado Islámico, en reivindicación de los derechos de la comunidad LGBT, como respuesta al atentado ocurrido en la discoteca “Pulse” de Orlando, Estados Unidos.

EEUU explicó recientemente las dificultades que enfrenta en su lucha contra la propaganda electrónica de ISIS, debido a que el Centcom’s Digital Engagement Team (DET, en sus siglas en inglés), apenas cuenta con once funcionarios. De allí la relevancia de esfuerzos civiles como los adelantados por Anonymous y la organización sin fines de lucro The Counter Extremism Project, que recientemente lanzó una aplicación que permitiría a las redes sociales eliminar de forma rápida y eficiente los contenidos ilegales de ISIS.

La propia naturaleza de las redes sociales, aquella que democratiza la información y elimina los controles tradicionales, las hace permeables a amenazas como las del Estado Islámico. Decía Umberto Eco en su artículo “Los ojos del duce” que para dar un golpe de Estado “ha dejado de ser necesario formar los tanques, basta con ocupar las estaciones radiotelevisivas”. Esta realidad fue asumida por el “hombre de la camisa rosada” el 27 de noviembre de 1992. Sin embargo, en el nuevo ecosistema mediático, los esfuerzos por difundir propaganda subversiva han encontrado su trinchera ideal en las redes sociales.

Videjuegos y Periodismo

Autora: Alexandra Ranzolin



Todo videojuego, así como la vida, tiene un propósito, señala Humberto Cervera (2012). Dificilmente es posible escapar a las grandes oportunidades que ofrece la tecnología –aunque algunos apunten a la existencia

de la tan temida brecha digital-, así como tampoco es posible evadirse de los retos que día a día impone la realidad. Y el periodista no es menos en esta ecuación, si desea ser un líder social, un cabal investigador, un profesional capaz de satisfacer la propia curiosidad de su ejercicio o de convertirse en un buscador recto y animoso de la verdad, hoy por hoy requiere de algún tipo de tecnología que facilite su esfuerzo.

En una oportunidad me preguntaron, siendo yo comunicadora social y estudiosa de los videojuegos y el desarrollo del pensamiento crítico, qué tenían que ver los videojuegos con el periodismo. Es así como la reflexión me llevó a entender que los videojuegos, siendo nuevos medios de comunicación, tienen algo que decir en cuanto al ejercicio de la comunicación social como herramienta para la transmisión de la cultura y la educación de las nuevas generaciones. Esta tecnología se debe a una audiencia ávida de experiencias cada vez más gratificantes y estimulantes, que le permitan vivir sin consecuencias aquello que no es posible experimentar en la vida real y que favorezca la interacción con nuevos mundos y personas. Es tecnología que desafía lo establecido hasta el momento y que conlleva a una reinterpretación de los acontecimientos que rodean al ser humano. Es una tecnología que ha acompañado a generaciones y que hoy transita entre niños y adolescentes con la normalidad con que convivían con otras generaciones los tradicionales medios de comunicación –radio, televisión, prensa escrita-.

Estamos ante la necesidad de un nuevo ejercicio del periodismo, aquel que recupere sus valores fundamentales y que hable el lenguaje de los jóvenes, inmersos en el mundo digital, y los

videojuegos de alguna manera emulan esta posibilidad, los videojuegos hablan de una nueva forma de aprender y de mirar el mundo, de concebir los valores que conforman nuestro entorno. Ofrecen la comprensión de la realidad a través de una mirada lúdica y esperanzadoramente crítica, a través de la formación de una conciencia nueva. El periodista requiere esta mirada nueva, las actuales generaciones, rápidamente cambiantes, buscan gratificación, interacción y espacios de innovación. El comunicador social es en esencia un gran educador, así como el educador un comunicador por excelencia -diría Kaplún (1985) - es la relación de estas disciplinas la clave para el aprovechamiento de este tipo de tecnologías, destinadas a favorecer el ejercicio de una nueva ciudadanía.

Cervera (2012) señala que así como Mario no se cansa de buscar a la princesa para salvarla, el ser humano, en la vida real, debe enfrentarse a mil retos para alcanzar sus metas. De esta manera el periodista no se agota en la búsqueda de la verdad, en su deseo de facilitar el conocimiento, así como en la interpretación de los acontecimientos, para lograr una sociedad más justa y más libre.

Recientemente, en ocasión de la salida al mercado del Pokémon Go, leí un artículo del Profesor Tulio Ramírez (2016), en el que se señala el claro contraste entre la realidad virtual planteada por los videojuegos, extrapolada a la realidad real vivida por los venezolanos que deben franquear todos los obstáculos posibles para encontrar los productos de la cesta básica que actualmente tanto escasean. Pokémon Go es una manifestación de la necesidad propia de quienes anhelan más de estos nuevos medios masivos, más interactividad y más gratificación, sin embargo, el Profesor Tulio Ramírez (2016) ha convertido este fenómeno lúdico mundial en clara denuncia. En el artículo titulado “Del Palito Mantequillero al Pokémon Go”, propone transformar, a través de analogías, la figura de los Pokemones en productos de la canasta básica venezolana, los cuales serán perseguidos a lo largo del juego, entendiendo que todos estos productos pertenecen desde hace tiempo a la realidad virtual.

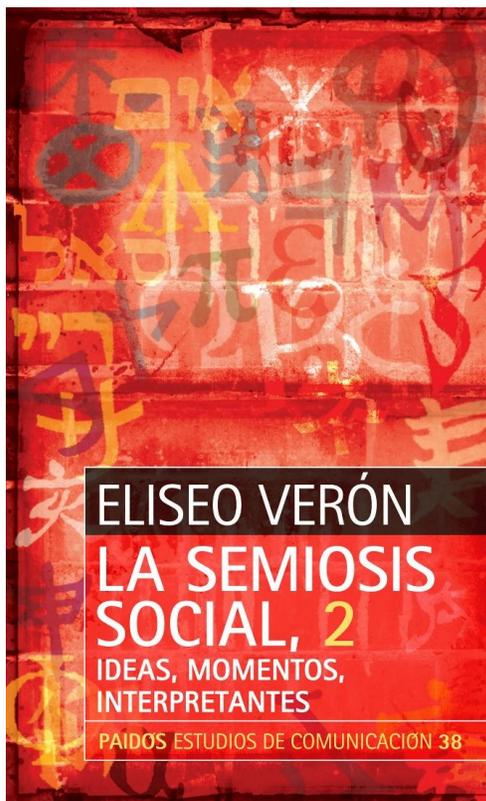
Cervera (2012) afirma tajantemente que los videojuegos no son una pérdida de tiempo, y es que vale la pena detenerse un momento a mirar con atención, los videojuegos implican metas a largo plazo con cientos de pequeñas tareas, entendiendo que no puedes tenerlo todo -como en la vida- lo que refiere a la importancia de optimizar los propios recursos y el arriesgarse para llegar a más, así como el ser persistente. Vale la pena recordar la necesidad de cuestionarse para alcanzar las soluciones y explorar para favorecer el proceso creativo, imprimiendo la originalidad de la propia

personalidad y sin olvidar que la vida requiere un multijugador por lo que el trabajo en equipo es un factor clave.

¿Qué tienen que ver los videojuegos con el periodismo? Yo lo resumo en algunas palabras: búsqueda de la verdad como meta, apertura a una nueva visión de mundo, pasión, método, trabajo en equipo, honestidad, creatividad e interactividad. Cada día son más claras las potencialidades educativas de los videojuegos, y así como son criticados por sus manifestaciones violentas, también son alabados por las bondades educativas que sugieren en sus distintas manifestaciones. La herramienta tecnológica que constituye el videojuego se encuentra, de alguna manera, al servicio del crecimiento de una generación necesitada de los mismos factores que han requerido todas las generaciones que han traspasado nuestra historia: belleza, justicia, verdad... anunciando una nueva forma de enfrentar una realidad que requiere ser abrazada y comprendida, gracias a la labor de nuevos intérpretes: los periodistas.

La Semiosis Social según Eliseo Verón

Autor: Alejandro Terenzani



Eliseo Verón (Buenos Aires, 1935–2014) fue un filósofo y semiólogo argentino, que realizó enormes aportes en el campo de estudio de las ciencias de la comunicación. Sus libros abarcan temas que van desde la semiótica clásica hasta la cultura antropológica, pasando por la filosofía, la psicología y la sociología. Una de sus ideas claves es la Teoría de los Discursos Sociales, esquema conceptual que ofrece valiosas herramientas teórico-metodológicas para el abordaje de los procesos sociales de significación.

Entre uno de sus objetivos teóricos está desentrañar los sistemas de significados como influenciadores ideológicos en las culturas. Verón se aboca a construir una teoría que explique el funcionamiento de los mensajes en las sociedades, que aclare sus modos de generación, de recepción y de análisis, que explique su circulación colectiva y que destaque la trascendencia que tiene la dimensión discursiva en la construcción social de lo real.

Uno de sus planteamientos es retomar el modelo ternario del signo propuesto por Charles Sanders Peirce y aplicarlo trasponiéndolo a la extensa red inter-discursiva que compone la semiosis social. Este concepto de Semiosis Social va a ser, precisamente, uno de sus grandes aportes. Su libro de 1993, *La Semiosis Social, fragmentos de una teoría de la discursividad*, justamente desarrolla el cuerpo de este concepto, abordando tres aspectos: la lingüística y lo ideológico; el discurso y el signo; y la pragmática.

Esos tres factores son lo que sirven de base para determinar una Semiosis Social, entendiendo ésta como el proceso de la asociación de signos en la producción de significación interpretativa dentro de los grupos culturales, y su influencia ideológica en la producción de discursos sociales.

El primero de ellos se refiere a los conceptos de lingüística, semiología y semiótica, aplicables a la construcción ideológica del mensaje. Verón rescata las propuestas de Charles Sanders Peirce y su triada semiótica para la descripción del signo, que incluye el significado, el significante y el interpretante (por encima de la descripción semiológica dual de Significado-Significate propuesta por Ferdinand de Saussure), porque le sirve para explicar el punto de vista del emisor desde la idea del interpretante (que es el hecho en sí).

El establecimiento del concepto de discurso y, en consecuencia, la aparición de teoría de los discursos sociales, supone según Verón una afirmación: el discurso es autónomo respecto de la lingüística, en tanto que se sitúa en un nivel superior de análisis, pero guarda con ella, sin embargo, una relación de mutua articulación. Esto abre la posibilidad a un pensamiento ternario sobre la significación, que incluye ese espacio del interpretante (punto de vista y objeto) y da lugar, por tanto, a la noción de productividad de sentido. Ésta abre el análisis a dimensiones semánticas: la materialidad del sentido y la construcción de lo real en la red de la semiosis.

Aquí entonces Verón destaca los fenómenos de sentido, para incorporar el elemento ideológico. Los discursos son conglomerados de materias significantes que remiten al funcionamiento de la red semiótica, entendida como sistema productivo (productivo, que produce). Hace entonces un análisis de las tres posiciones funcionales de la red semiótica: operaciones/ discurso/ representaciones. El trabajo del análisis, afirma Verón, consiste en la reconstrucción de procesos a partir del estudio de las pistas presentes en los productos, que son las huellas lingüísticas que guían los contenidos, y que se muestran en el discurso y en los signos.

Entonces el tema discursivo es clave, y lo relaciona Verón con el manejo de los signos en la elaboración de los mensajes desde el ámbito sociológico. Es aquí donde incorpora el valor del sentido desde el punto de vista semiótico social.

Parte de su propuesta incluye una Teoría de los discursos sociales, que se apoya en su hipótesis de los modos de funcionamiento de la semiosis social, entendida ésta como la dimensión significativa de los fenómenos sociales: de un lado, toda producción de sentido es social (es decir, todo proceso significativo descansa sobre condiciones sociales de producción); de otro, todo fenómeno social contiene un proceso de producción de sentido (es decir, todo funcionamiento social tiene una dimensión significativa constitutiva). Siendo así, el signo como componente del discurso es básico para la conformación de las realidades sociológicas percibidas.

Esta doble dimensión del sentido en lo social y de lo social en el sentido, es más relevante cuando se sitúa en el nivel de los funcionamientos comunicacionales, esto es, si se considera la producción de sentido como fundamentalmente discursiva. Esto quiere decir que es en el campo del contenido donde el sentido manifiesta sus determinaciones sociales y los fenómenos sociales muestran su dimensión significativa.

Es por esto que el signo, su semántica, su estructuración y cómo produce esos mensajes, es la base de la manifestación social de toda expresión. Es en la semiosis donde se construye la realidad de lo social. De este modo, sostiene Verón, el análisis de los discursos sociales abre el camino al estudio de la construcción social de lo real.

En ese sentido, el autor señala que el análisis de los discursos (o productos discursivos), consiste en la descripción de las condiciones de cómo se producen, mismas que tienen que ver con su generación o con su recepción. Un objeto significativo, en sí mismo, admite una multiplicidad de análisis y lecturas: solo deviene legible en relación con algo que no está en el objeto mismo, es decir, con criterios que se deben explicitar y que tienen que ver con sus condiciones productivas (sea en producción o en reconocimiento).

Es en este sentido en que funciona la pragmática; no sólo la puesta en práctica sino su consecuencia en la creación de una realidad social semántica. Ello está ligado, finalmente, a los sistemas de relaciones que todo producto significativo mantiene con sus condiciones de generación y con sus condiciones de reconocimiento. Aquí está la pragmática social. Tanto de un lado (la creación del mensaje) como del otro (la percepción y reconocimiento semántico), tenemos siempre discursos cargados de sentido.

Este sentido, es el que lleva a definir la semiosis social. Los discursos nunca están aislados, los mensajes no son hechos particulares. En toda comunidad se generan contenidos con diversidad de significados, con reglas y con trascendencias. El resultado de esa conjunción es el que permite a Verón concluir su análisis sobre la teoría de los discursos sociales, con la que cierra su teoría.

Concluye entonces que la Semiosis Social es una red significativa infinita. En todos sus niveles, tiene la forma de una estructura de ensamblajes. En este sentido, la producción de conocimiento por parte de una persona no puede separarse de una red social de sentido de la cual forma parte. Cada conocimiento es un efecto de sentido, cuya naturaleza solo puede ser entendida si se sitúa en la red amplia de discursos entrelazados.

El conocimiento, ubicado en el interior de esta red semiótica, es un fenómeno que llena los espacios de saberes en todas las sociedades y culturas.

Los objetos que interesan al análisis de los discursos, por lo tanto, son sistemas de relaciones que todo producto significativo mantiene con sus condiciones de generación y con sus condiciones de reconocimiento. Tenemos siempre, por consecuencia, discursos cargados de sentido. Esto hace de nuestras sociedades extensos grupos de productores de mensajes, cuyos contenidos semánticos están en permanente reconstrucción, generando un universo metadiscursivo que refleja las formas e intereses de cada grupo humano.

La investigación en Comunicación en América Latina

Autor: *Gustavo Hernández Díaz*



Examino algunas tendencias de la investigación en comunicación en América Latina a partir de los congresos celebrados por la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (Alaic), durante el período 1998-2016. Alaic fue creada en noviembre de 1978, por un grupo de investigadores comprometidos con el fortalecimiento de la democracia comunicacional en la región. Entre sus miembros fundadores podemos mencionar a Elizabeth Safar, Antonio Pasquali, Alejandro Alfonso, Patricia Anzola, Jesús Martín Barbero, Rafael Roncagliolo y José Marques de Melo.

Siendo, en su momento, Luis Aníbal Gómez (Venezuela, 1978-1979) primer presidente de esta organización y tiempo después, Oswaldo Capriles (Venezuela, 1983-1984); ambos directores del Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO) de la UCV.

Profesionalización

Datos de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (Felafacs), revelan que existe una tendencia hacia la profesionalización de la comunicación social. En 1980 se fundaron 163 escuelas, doblando el número que funcionaban en 1970. En la primera década del siglo XXI, se crearon 2768 escuelas en el contexto regional. Esta Federación también reporta un total de 111 programas de postgrado en comunicación. La mayor cantidad de maestrías y doctorados se concentran en México y Brasil.

Asociación científica regional

La Alaic representa la principal asociación científica de investigadores de comunicación de América Latina. Está constituida en grupos de trabajo que dan cuenta, periódicamente, de las líneas de investigación que se fomentan en universidades de la región. Esta Asociación “Congrega y apoya

a la comunidad científica latinoamericana especializada en la investigación de la comunicación, buscando el incremento y mejoramiento de sus actividades”.

Vigencia de temas tradicionales

Estos son algunos de los temas que, hoy en día, vigorizan el debate en torno a la investigación en comunicación:

Estudios de periodismo abarca estos asuntos: Procesos de producción, circulación y consumo del mensaje periodístico. Perfil profesional del periodista. Deontología y análisis de medios informativos. Las tecnologías en el quehacer periodístico.

Discurso y comunicación examina la estructura y los usos del lenguaje vinculados con los medios masivos, las mediaciones tecnológicas, la comunicación interpersonal y las prácticas culturales.

Teoría y metodología de la comunicación se ocupa de cuestiones relacionadas con la producción del conocimiento en comunicación. Esta línea de estudio se plantea estos problemas: “Crítica al estado del conocimiento en el campo de la Comunicación. La fragmentación y la integración teórica en Comunicación. La actualización de las teorías en Comunicación”.

Historia de la comunicación abarca estas líneas de trabajo: Metodologías de la historia de los medios. Propuestas historiográficas especializadas. Biografías de comunicadores.

Ética, libertad de expresión y derecho a la información examina las decisiones de carácter deontológico de los medios públicos, gubernamentales y privados. Para esta línea de estudio: “El derecho a la comunicación va mucho más allá que el derecho a la libertad de expresión y a la difusión de información, extendiéndose también hacia la esfera de la producción y la circulación de información, así como a los procesos participativos de toma de decisiones”.

Comunicación política estudia las prácticas autoritarias y democráticas de los medios masivos. ¿Cómo ha sido el desarrollo de las relaciones de poder entre el Estado, partidos y medios?

Miradas comunicacionales

Recientemente se están fortaleciendo estos temas:

Comunicación y salud indaga sobre “los actores de la comunicación y la salud; comunicación, salud y ciudadanía; medios de comunicación y salud; comunicación interpersonal e intercultural en el contexto de la salud; comunicación y modelos de salud; nuevas tecnologías y configuraciones sociales”.

Comunicación y ciudad investiga las interacciones existentes entre los procesos intersubjetivos de producción de sentido y la cultura urbana. Esta línea de trabajo propone: Modalidades de pensar,

valorar y participar en la ciudad desde mediaciones sociales, identitarias y videotecnológicas. La ciudad como lugar político, antropológico, cotidiano y simbólico. La ciudad imaginada, narrada y representada.

Economía Política de las comunicaciones: “El desarrollo acelerado de la llamada “neo-tevé” y de las nuevas tecnologías de la comunicación en nuestros países, el preocupante avance del neoliberalismo y la privatización apresurada de las telecomunicaciones en ciertas áreas, la propia expansión internacional de nuestras industrias culturales sin que los temas primarios relacionados a la estructura democrática de los medios de comunicación de masa ni siquiera hayan sido colocados internamente, todo indica claramente la necesidad de discutir en bases objetivas asuntos específicos urgentes del área latino-americano que no pueden prescindir de un análisis económico”.

Las audiencias de los medios

Desde la década de los noventa hasta hoy en día, la tendencia consiste en analizar asuntos relacionados con la interacción que establece las audiencias y prosumidores con los medios e Internet. Destacan estos temas: Recepción y educación mediática. Estudios Culturales y Comunicación Alternativa en el ámbito de las redes digitales y la globalización.

Dónde estamos y adónde vamos...

-La investigación en comunicación en América Latina no está generando teorías originales a partir de la influencia de autores fundamentales del pensamiento mundial de la comunicación. Se constata la ausencia de reflexión crítica y epistemológica sobre la disciplina comunicacional. Se observa una ética muy limitada al periodismo que conlleva, muchas veces, a la memorización automática de marcos jurídicos. Se requiere de una ética de la comunicación con una mirada amplia e integral, que explique lo que significa el arte de vivir en comunidad en el orden moral y en la diversidad cultural. Y lo más grave para esta disciplina: se habla de teorías sin haberlas leído ni comprendido.

-La mirada cualitativa en comunicación cobra fuerza a partir de la década de los noventa a través de los Estudios Culturales, la semiótica pragmática y el análisis del discurso; con el fin de estudiar el texto mediático en el entramado de mediaciones sociales y videotecnológicas.

-Si no se tiene consciencia sobre el valor y el alcance de la investigación en Ciencias de la Comunicación es imposible un avance sustantivo en este campo del conocimiento. Imprescindible *hacer saber* y *hacer pensar* los problemas socioculturales de la región con miras a

proponer políticas públicas en comunicación que contribuyan con el desarrollo humano y la democratización de los medios en América Latina.



Universidad Central de Venezuela

Maestría en Comunicación Social

Datos Generales:

Denominación del curso: Maestría en Comunicación Social.

Título que otorga: *Magíster Scientiarum* en Comunicación Social.

Unidad responsable: Instituto de Investigaciones de la Comunicación / Comisión de Estudios de Postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela.

Duración de los estudios: 4 períodos académicos no menores a 14 semanas, ni mayores a 16 semanas.

Número mínimo de créditos: 30 (treinta créditos)

Objetivos de la Maestría:

1. Formar investigadores y profesionales preparados teórica, metodológica y epistemológicamente para diseñar, coordinar y llevar a cabo proyectos de investigación en el complejo ámbito de las comunicaciones y de sus articulaciones con las esferas económica, tecnocientífica, política, jurídica, ideológica y sociocultural.

2. Formar personal calificado en materia de planificación, formulación, análisis y evaluación de diagnósticos (diagnosis) y políticas (prognosis) dirigidos al área económica, tecnocientífica, política, jurídica, sociocultural de la comunicación, la información y la gestión del conocimiento.

3. Formar investigadores y profesionales dotados de una sólida base ética que garantice un ejercicio profesional cónsono con las altas responsabilidades colectivas implicadas en el uso de la comunicación y las tecnologías de la información, visto el altísimo impacto que las mismas tienen en la formación de las bases deontológicas y teleológicas de las sociedades modernas.

4. Formar investigadores y profesionales capaces de generar nuevos conocimientos sobre la realidad venezolana, con miras a contribuir en la solución de los complejos problemas planteados actualmente en el país y que directa e indirectamente guardan relación con el ámbito de las comunicaciones en las esferas económica, tecnocientífica, política, jurídica, ideológica y sociocultural.

Coordinadora:

- Profesora Johanna Pérez Daza

Comité Académico:

- Profesor Alejandro Terenzani
- Profesora Alexandra Ranzolin
- Profesora Edixela Burgos
- Profesora Johanna Pérez Daza
- Profesora Luisa Torrealba

Perfil del Aspirante

Los aspirantes a obtener el título de *Magíster Scientiarum en Comunicación Social* deberán cumplir con las siguientes condiciones:

1. Interés en el desarrollo de la investigación y la docencia como áreas de desempeño profesional, se adelanten éstas en institutos de educación superior, centros de investigación públicos o privados, departamentos de investigación adscritos a las empresas asociadas a la comunicación masiva e instancias de decisión de políticas públicas.
2. Interés por adelantar proyectos de investigación que respondan a las actuales necesidades de comunicación que tiene el país, con alta pertinencia social, capaces de coadyuvar en el mejoramiento de las condiciones de existencia material, cultural, social y afectiva de los venezolanos.
3. Interés por el enriquecimiento profesional en el área de las comunicaciones.

Perfil del Egresado



Los egresados de la *Maestría en Comunicación Social* serán profesionales capaces de desempeñarse como investigadores y como docentes, pero también en el ejercicio profesional público o privado, con una preparación suficiente y de calidad orientada a:

1. Diagnosticar las condiciones de crecimiento y/ o estancamiento en que se encuentran las comunicaciones en general en el país, así como de las empresas asociadas a los llamados medios de comunicación tradicionales (radio, cine, prensa, televisión) y, en particular, de las llamadas nuevas tecnologías de la comunicación, la información, la cultura y la gestión del conocimiento.
2. Diseñar políticas públicas en el campo de las comunicaciones en sus implicaciones sociales, jurídicas, éticas, tecnológicas, culturales.
3. Fundamentar teórica y metodológicamente los estudios de la comunicación social en sus articulaciones con las dimensiones económica, tecnocientífica, política, jurídica, ideológica y sociocultural.
4. Conocer la diversidad de metodologías para el análisis de los procesos de comunicación en el marco de las sociedades contemporáneas.
5. Comprender el contexto histórico donde se sitúan los problemas de las comunicaciones en general, de los llamados medios de comunicación tradicionales (radio, cine, prensa, televisión) y, en particular, de las llamadas nuevas tecnologías de la comunicación, la información, la cultura y la gestión del conocimiento.

Todas estas actividades se orientan a dotar al cursante de las destrezas y habilidades en los campos teórico, metodológico y profesional, a fin de favorecer una adecuada formación que le permita hacer frente a la demanda en materia de investigación y producción de conocimientos en el sector de la comunicación, por una parte, y a favorecer su inserción en el complejo mercado laboral.

Plan de Estudio

Semestre 1	
Teorías de la Comunicación I	3 U.C
Epistemología de la Comunicación	3 U.C
Seminario de Líneas de Investigación	3 U.C
Semestre 2	
Teorías de la Comunicación II	3 U.C
Ética de la Comunicación	3 U.C
Metodología de la Investigación en Comunicación	3 U.C
Semestre 3	
Electiva I	3 U.C
Electiva II	3 U.C
Semestre 4	
Electiva III	3 U.C
Electiva IV	3 U.C
Proyecto de Grado	
Trabajo de Grado	
	Total: 30 U.C

El Plan de Estudios de la *Maestría en Comunicación Social* se fundamenta en una *actividad de investigación* basada en el *desarrollo de líneas de investigación*, lo cual garantiza la participación efectiva de los estudiantes en proyectos de investigación en curso y la tutoría para el diseño, desarrollo y culminación del trabajo de grado por parte de los candidatos a *Magíster*, actividad que está diseñada para iniciarse desde el ingreso del estudiante al programa de estudios de la *Maestría*. En otras palabras, todo el programa de estudios está sustentado sobre el pivote de la investigación, y ésta sobre líneas y proyectos, en base de los cuales se articula toda la estructura curricular. Este diseño ha sido pensado para conferir sustentabilidad al programa de postgrado, ya que sin investigación, sin una producción sistemática de conocimientos, es casi imposible asegurar la permanencia de los cursos de postgrado.

La estructura curricular se orienta a dotar al estudiante de una sólida formación que le permita, en términos de resultados, alcanzar:

1. Una formación epistemológica y metodológica con el propósito de dotarlo de las herramientas indispensables para el trabajo de investigación, habida cuenta que el postgrado mismo está basado en el trabajo de investigación.

2. Una avanzada y actualizada base teórica sobre la comunicación social a partir del conocimiento de los diversos paradigmas y enfoques teóricos de la misma.

3. Una sólida fundamentación ética de la comunicación.

4. Una consistente formación profesional a partir de su incorporación activa en las líneas de investigación que, en la medida de su pertinencia social, vincularán al estudiante a los diversos escenarios y problemáticas de la comunicación social. Estas líneas de investigación podrían eventualmente combinarse y coordinarse con pasantías en diversos escenarios sociales en que dichas investigaciones sean pertinentes, particularmente con el sector público y privado, y en forma de asesorías a quienes toman decisiones en materia de comunicación en los diversos ámbitos. El área de profesionalización viene dada por la pertinencia social de la investigación, la relevancia de las temáticas investigadas y su relación con diversos escenarios sociales, tanto del sector oficial como privado. En síntesis, la formación del estudiante se articula a través de tres áreas centrales de formación:

1. Área epistémica y metodológica.
2. Área teórica y ética.
3. Área profesional basada en la labor de investigación.

La orientación del desarrollo de la *Maestría en Comunicación Social* fundamentada en la investigación hace que la parte escolarizada se presente reducida a lo mínimo indispensable para una sólida formación del estudiante en este terreno. La formación teórica está orientada al desarrollo del trabajo de investigación, que tiene como objeto los escenarios sociales en los que la comunicación juega un papel fundamental.

El programa de estudios contempla la obligación de cursar un mínimo de 30 créditos, de los cuales 18 son obligatorios y corresponden: 15 créditos a asignaturas de carácter teórico y 3 créditos de un seminario dirigido a la presentación de las líneas de investigación y la elaboración de un anteproyecto de trabajo de grado. Estos créditos deberán cursarse durante el primer año de la *Maestría* (los dos primeros semestres) y al menos 12 créditos en seminarios y electivas (que se

cursarán en los dos siguientes semestres del programa), en los que se concreta el eje de desarrollo profesional y que están relacionados con el objeto de investigación seleccionado por el estudiante.

La actividad de investigación se realizará en el ámbito de los seminarios y electivas que se ofrecerán en el marco de desarrollo de las líneas de investigación, y serán diseñados y planificados de acuerdo con la dinámica interna de las investigaciones y las necesidades que planteen las temáticas seleccionadas por los estudiantes para sus trabajos de grado. Los seminarios y electivas tendrán una carga de 3 créditos cada uno, en concordancia con el Artículo 34 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la UCV, según la modalidad que se proponga para cada asignatura.

En síntesis, sobre la base de las líneas de investigación y sus respectivos proyectos, la estructura curricular contempla el desarrollo de tres áreas que, a su vez, contemplan 18 créditos en asignaturas obligatorias y un mínimo de 12 créditos en seminarios y electivas.

Contactos:

Sede: Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO), Centro Comercial Los Chaguaramos, Avenida Neverí, 3er piso, Caracas, Venezuela. Control de Estudios de Postgrado de la FHE, 5° piso y aulas del postgrado de la FHE, 3er piso.

Teléfono/ININCO: (+58-212) 605 04 41 605.04.49.

Correo electrónico: maestriacomunicacionsocialucv@gmail.com



Twitter @MCS_UCV

Facebook <https://www.facebook.com/MaestriaEnComunicacionSocial/>

Este Programa está autorizado por el CNU según Gaceta Oficial n° 37.744 del 01/08/2003.

Este Programa está acreditado por el CNU.

Colaboran en este número

Alejandro Terenzani

Arquitecto, Licenciado en Comunicación Social y *Magister Scientiarum* en Comunicación Social por de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Actualmente se desempeña como docente y director de la Escuela de Comunicación Social de la Facultad de Humanidades y Educación (FHE) de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Además, labora como docente en la Maestría en Comunicación Social en la UCV. Es miembro de la Asociación Venezolana Scrabble.

Alexandra Ranzolin

Licenciada en Comunicación Social mención: Audiovisual; *Magister Scientiarum* en Educación mención: Procesos de Aprendizaje por la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Posee un Máster en Educación y Comunicación por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). Actualmente se desempeña como docente e investigadora adscrita a la línea “*Educación, Comunicación y Medios*” del Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO) de la Facultad de Humanidades y Educación (FHE) de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Conjuntamente, se desarrolla como coordinadora de la Especialización en Educación para el uso creativo de la TV de la UCV.

Bernardino Herrera

Licenciado en Historia. *Magister Scientiarum* en Historia de Venezuela y Doctor en Historia por la Universidad Central de Venezuela (UCV). Actualmente se desempeña como docente e investigador adscrito a la línea “*Historia de la Comunicación en Venezuela*” del Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO) de la Facultad de Humanidades y Educación (FHE) de la Universidad Central de Venezuela (UCV). También labora como docente adscrito a la Maestría en Comunicación Social de la UCV.

Edgar Alfredo Cárdenas

Maestrante en Comunicación Social por la Universidad Central de Venezuela (UCV). Especialista en Periodismo Digital por la Universidad Monteávila (UMA) Caracas. Licenciado en Comunicación Social de la Universidad Católica Cecilio Acosta (UNICA), Maracaibo, Estado Zulia. Profesor de pregrado y postgrado. Consultor de Comunicación en Entornos Virtuales. Secretario de Organización Colegio Nacional de Periodistas (CNP) Seccional Caracas.

Edixela Burgos

Socióloga y *Magister Scientiarum* en Comunicación Social por la Universidad Central de Venezuela (UCV). Doctorando en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FaCES) de la Universidad Central de Venezuela. Se desempeña actualmente como Jefa del Departamento de Procesos Culturales, Ideológicos y Comunicacionales de la UCV. Docente en la Escuela de Sociología y de la Maestría en Comunicación Social de la UCV. Ha publicado diversos textos, entre los que destaca: “*Los Flashmobs: entre el entretenimiento y el ciberactivismo*”.

Gustavo Hernández Díaz

Licenciado en Artes mención Cine y Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Central de Venezuela (UCV). Docente jubilado de la Maestría en Comunicación Social de la UCV, donde desarrolló una amplia carrera como investigador en el Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO) de la Facultad de Humanidades y Educación (FHE), adscrito a la línea “*Educación, Comunicación y Medios*”. Ha sido autor de más de una decena de libros, entre los que se destacan: “*Las tres T de la comunicación en Venezuela: Televisión, Teoría y Televidentes, en Serie Mapas de la Comunicación*”, “*Aprender a ver televisión en la escuela*”, “*Cómo hacer un proyecto de investigación en comunicación*”, “*Tele niños y tele violencia*”

Jesús Lovera Torres (Compilador)

Profesor Especialista en Castellano, Literatura y Latín por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) Instituto Pedagógico de Caracas (IPC). *Magister Scientiarum* en Comunicación Social por la Universidad Central de Venezuela (UCV). Doctorando en Gestión de Investigación y Desarrollo de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Actualmente se desempeña editor-coordinador de la Unidad de Publicaciones de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) Instituto Pedagógico de Caracas (IPC).

Johanna Pérez Daza (Compilador)

Licenciada en Comunicación Social mención Comunicación y Desarrollo por la Universidad Bicentennial de Aragua (UBA). *Magister Scientiarum* en Relaciones Internacionales por la Universidad Central de Venezuela (UCV). Doctorando en Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Actualmente se desempeña como docente e investigadora adscrita a la línea “*Alternativas comunicacionales: investigación y praxis social*” del Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO) de la FHE-UCV.

Ramón De la Rosa

Maestrante en Comunicación Social por de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Músico egresado de la Universidad Nacional Experimental de las Artes (UNEARTE). Ha sido concertista en varias salas de Venezuela. Se ha desarrollado como profesor en diversas instituciones del país. Colaborador desde el 2017 en la página digital noticol.com.ve.

Raymond Nedeljkovic

Licenciado en Letras y *Magister Scientiarum* en Comunicación Social por la Universidad Central de Venezuela (UCV). En esta casa de estudios cursó los talleres de Narrativa dictado por los Profesores Luis Felipe Castillo y Rodrigo Blanco Calderón. Obtuvo una mención especial en Narrativa en el concurso Semana del Estudiante (UCV-2002). Actualmente se desempeña como editor en el equipo de Prensa Presidencial del Ministerio de Comunicación e Información.

ENTRELÍNEAS

Tomo 1:

Reflexiones y avances sobre investigación

Entrelíneas nace como un punto de confluencia entre las líneas de investigación de la Maestría en Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela (UCV).

Nuestro acervo de trabajos de grado, proyectos de investigación, avances teórico-reflexivos, propuestas y disertaciones académicas, son expuestas a nuestros lectores a través de esta publicación; a fin de abrir nuevas rutas y transitar otros caminos. Lo que hará nuestro recorrido más amplio, exigente y diverso.

Líneas rectas y curvas que sugieren movimiento y dinamismo, elemento básico y expresión sencilla, inicio y llegada, metáforas que recogen la esencia de este espacio como una sucesión continua de puntos en la que cada trazo cuenta y cada perspectiva es respetada, pues de eso, precisamente, se trata la comunicación.

Esta publicación pretende establecer puentes comunicantes entre la academia y la sociedad, convencidos de que la comunicación se ejerce, asumiéndola no solo como deber y derecho, sino también como compromiso y vocación irrenunciable, pues así lo demandan el país y la democracia.



Depósito legal: MI2018000363